

## **CAPÍTULO 6: EL SEGUNDO GRAN CAMBIO: DESDE LOS AÑOS 60 AL LEIOA DE HOY**

### **ECONOMÍA**

En los años 60, con el fin del aislamiento -aunque no del intervencionismo del gobierno- y la llegada de inversión exterior propiciados por el Plan de Estabilización Económica de 1959, se produjo una reactivación y un nuevo tirón industrial, basado en la mano de obra barata proporcionada por inmigrantes agrícolas, en la inversión de capital extranjero en sectores dinámicos como lo era la industria química, la importación de tecnología, el dinamismo de la banca, el aumento de las exportaciones y el excedente del ahorro interno. También surgieron empresas dedicadas a la construcción naval, como La Auxiliar Naval (1962) que realizaba trabajos de calderería en general y fabricaba material estanco para instalaciones eléctricas en buques, y otras como FRIAASA (Frigoríficos y Auxiliares de la Alimentación, S.A) en 1964 o Derivados del Flúor en 1967.

El resultado de la suma de estos factores se tradujo en un alza demográfica favorecida por las ayudas del gobierno y por la llegada de inmigrantes jóvenes; sin embargo, frente a la acumulación capitalista, los obreros se veían perjudicados por la congelación salarial y el aumento de los precios de productos de primera necesidad, lo que dio lugar a la multiplicación de movimientos huelguísticos y a la desviación de mano de obra a otros países europeos.

En la década de los 70, la agricultura estaba en franco retroceso por la ocupación del suelo por las industrias<sup>161</sup>, y por la transformación del suelo agrario en áreas de servicios. El sector secundario (60 empresas del metal, 17 químicas, 10 dedicadas al vidrio y la construcción) empleaba al 60% de la población activa. El sector terciario se iba afianzando paulatinamente siguiendo el ritmo de crecimiento del municipio. Uno de los cambios más llamativos fue, por lo tanto, el crecimiento de la clase obrera, así como el de la clase media: aumentó el número de profesionales, técnicos, administrativos y empleados de comercio, gracias al impulso que dio el desarrollo de las universidades. Pero hacia 1973, finalizó la etapa del milagro económico que había comenzado en los años 60 y los sectores siderúrgico y naval entraron en crisis a consecuencia del descenso de la demanda, de la excesiva dependencia que habían generado y de la inestabilidad política que frenaba la inversión. Todo ello marcó el fin de la llamada "cultura del hierro" y provocó el aumento del paro y la consiguiente conflictividad laboral y regresión demográfica (la tasa de natalidad descendió, los saldos migratorios fueron negativos y la población inició un proceso de envejecimiento).

En los años 80, la reconversión industrial que siguió a la crisis y que fue impulsada por la previsible entrada de España en la CEE, afectó a numerosas empresas de Lamiako<sup>162</sup>; el hasta entonces núcleo fundamental del municipio, afectado por la reducción de empleo, las prejubilaciones e indemnizaciones, comenzó a perder su protagonismo en beneficio del área urbana en rápida expansión a ambos lados de la Avanzada. El proceso de residencialización convirtió a esta última zona en un área de habitación y

crecimiento urbano, hacia la que afluía un movimiento poblacional en busca de una zona no tan saturada como la margen izquierda de la ría.

Los años 90 fueron de crisis y recuperación, simbolizados por el cierre de Euskalduna, la creación de la ACB y el apagado del último horno de AHV, el "Mari Angeles", en julio de 1996. Al tiempo que el sector financiero atravesaba una etapa boyante, se dio un fuerte impulso a la tecnología y a la competitividad, así como a la formación para reducir el desempleo.

Actualmente, Leioa cuenta con 27 grandes establecimientos industriales<sup>163</sup> ubicados en su mayor parte en Udondo y Lamiako, y que ocupan a más de 2.000 trabajadores. Destacan tres grandes empresas químicas, que generan más de la mitad de estos puestos, 18 pequeños establecimientos dedicados al sector del metal, y 6 empresas manufactureras. En total existen casi 300 empresas censadas en el municipio: el 15% se dedican al metal y al vidrio, más del 10% son carpinterías de madera y metal, 7% de construcción, 4% de alimentación, y 2,8% químicas y farmacéuticas.

La industrialización trajo consigo un alza en los niveles de vida y nuevos niveles de consumo. Los artículos de primera necesidad absorbieron una parte cada vez menor de los ingresos familiares y dejaron más para otros gastos (televisores, lavadoras, frigoríficos, teléfonos y, sobre todo, coches). Al mismo tiempo, asistimos desde hace varios años a una internacionalización o, mejor dicho, "americanización" de la cultura, que convive en Leioa con el mantenimiento de las tradiciones.

Dejando atrás su reciente pasado agrícola<sup>164</sup>, actualmente Leioa es, como hemos dicho, un municipio industrial, pero que en estos últimos años se está convirtiendo en eminentemente residencial, desarrollándose de forma espectacular el sector terciario y el de servicios. Dada su cercanía a Bilbao, sirve como centro de descongestión a la capital, tanto desde el punto de vista residencial como de equipamientos. Acoge las instalaciones principales de la Universidad del País Vasco (EHU-UPV) y numerosos centros docentes y religiosos privados como los colegios de Askartza Claret, Las Irlandesas, el Colegio Inglés<sup>165</sup>, el Colegio Gaztelueta, el de las Madres Mercedarias, y el Convento de las Dominicas de la Encarnación, centros culturales y numerosos centros de servicios sociales orientados a la atención a la infancia y la juventud. A los numerosos establecimientos comerciales minoristas y entidades bancarias, hay que sumar la existencia de grandes superficies comerciales y locales de oficinas ubicadas en el eje de la Avanzada.

## **POLÍTICA Y SOCIEDAD**

Poco a poco fueron surgiendo los primeros conatos de oposición, encabezados por el movimiento obrero, por sectores del clero y por el nacionalismo vasco, que asumió un papel protagonista. Es el momento de la aparición de ETA, que de una primitiva agrupación cultural, pasó a convertirse en un grupo político de resistencia armada. Las organizaciones obreras, que habían visto peligrar su existencia debido a la excesiva politización que las convertía en meras comparsas de los partidos políticos, se revitalizaron tras la promulgación de la Ley de Convenios Colectivos de 1958. Como resultado de todos estos factores, comenzaron a percibirse los primeros signos de desgaste del régimen franquista, puestos en evidencia en el Proceso de Burgos.

En lo que se refiere a la Iglesia, su posición cambió durante el franquismo: si bien al comienzo tuvo a su disposición el poder del Estado para conseguir el monopolio religioso y la imposición de una unidad que no existía por naturaleza, en la década de los 60 comenzó a buscar un sistema más democrático en el que el catolicismo pudiera sobrevivir por méritos propios. De esta forma, la Iglesia de Leioa se convirtió en la gran protagonista. Dio un fuerte impulso a la enseñanza tanto religiosa como laica en euskera: surgió la primera ikastola en los bajos de la parroquia (que después se trasladó a unos bajos en el barrio de San José, y fue el origen de la ikastola Altxaga) y en unos terrenos cedidos por los Zavala a instancias del párroco a la sazón, se creó el colegio de las mercedarias.

En el seno de la Iglesia también vieron la luz asociaciones culturales como la Coral San Juan Bautista. Además, el movimiento asociativo juvenil, a partir del cual se fraguaron muy diversas tendencias políticas de oposición al régimen, también fue impulsado desde la parroquia: se creó la Sociedad Cultural Itxas Alde OAR (Organización Atlética Recreativa), que desarrolló una labor extraordinaria para que en el referendun "monarquía sí/monarquía no" la abstención fuera lo más elevada posible. Paralelamente, Acción Católica trabajaba en Lamiako y en San Juan se creó Cáritas parroquial, desde donde se desarrolló una labor social muy importante, olvidando sus integrantes en todo momento cualquier diferencia política que hubiese entre ellos.

Paralelamente, las actividades de oposición se multiplicaron: en las vísperas del 1º de mayo y del Aberri Eguna pintaban las carreteras con los colores rojo, blanco y verde y colocaban ikurriñas confeccionadas por las mujeres, también organizaban marchas reguladas por el monte, repartían propaganda, todo ello en localidades donde no fuesen reconocidos fácilmente.

Poco a poco fueron surgiendo otras asociaciones juveniles parroquiales como Biltoki y los Scouts, de carácter deportivo como Txantxarre y Lagun Artea, y los grupos de danzas Gure Ohiturak y el más temprano Txikiak, que encauzaron el ocio de los leioarras e impulsaron el mantenimiento del folclore tradicional.

A mediados de los años 70 ya era evidente la profunda fractura entre la opción reformista proclive a la vía estatutaria (partidos con representación parlamentaria y Euskadiko Ezkerra -órgano político de ETA pm-, y los extraparlamentarios PCE y Democracia Cristiana Vasca), y la opción rupturista, encabezada por ETA-m, KAS, HASI, LAIA y LAB. Con la muerte del dictador en 1975, en Leioa se puso en marcha de nuevo la infraestructura del PNV. Se compró el antiguo batzoki de Udondo, que funcionó como oficinas, y fue cedida la taberna Matone, que se convirtió en el Batzoki propiamente dicho.

En definitiva, se abrió el proceso para que desde 1977, al reimplantarse la democracia en el Estado, se abrieran nuevas posibilidades para la ciudadanía en el plano político y en sus intereses individuales y colectivos. Un efecto de todo ello fue la reinstauración de los ayuntamientos de elección popular y la posibilidad de votar en las elecciones estatales. Y sin duda, el reconocimiento de Euskadi como comunidad a través de la reimplantación de la autonomía vasca abrió a Bizkaia y a sus habitantes un marco institucional vetado durante 40 años.

## **EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA**

En las décadas de 1960 y 1970 la emigración se vio eclipsada por el impresionante flujo poblacional interior originado por el "milagro" económico. Según cifras oficiales, que indudablemente minimizan el grado de movilidad, alrededor de 5,7 millones de españoles se trasladaron de una provincia a otra entre 1962 y 1967. Este movimiento llevó a muchos millones de personas del campo a la ciudad, provocando un descenso en la mano de obra agrícola y un crecimiento aceleradísimo de los núcleos urbanos. En el País Vasco, los jóvenes fueron abandonando los caseríos en busca de trabajos asalariados en las ciudades. En lo que respecta a la tasa de natalidad, el descenso fue progresivo debido a la difusión de las prácticas de control de la natalidad y al aumento de la edad nupcial, entre otros factores.

Muchas zonas de Leioa, hasta entonces escasamente pobladas, crecieron de forma importante, como San Bartolomé. En 1960, se colocó la primera piedra de la que iba a ser la tercera iglesia más importante del municipio, la de los Padres Oblatos.

Es en estos años cuando se produjo el fenómeno de mayor repercusión desde el punto de vista demográfico: la inmigración y el consecuente aumento poblacional transformó completamente Leioa, que fue adquiriendo poco a poco su aspecto actual.

En el período 1981-1991, acorde con el descenso moderado de las tasas de natalidad y mortalidad, la población de Leioa mantuvo un crecimiento moderado que ha tendido a acelerarse en los últimos años de la década de los 90. Buena parte de este aumento de la población, compartido también por los municipios cercanos de Getxo y Berango, se debe a la saturación y declive de los municipios fabriles de la margen izquierda y a los movimientos migratorios internos. Así, el padrón de 1991 contaba con 25.490 habitantes de hecho, mientras que en 1998 pasó a contabilizar una población de 27.456 habitantes.

La densidad actual del municipio es de 3.050 hab/km<sup>2</sup> y crece constantemente. En la actualidad, las zonas más densamente pobladas son la Avenida Iparragirre, Kandelazubieta, Ikea, Langileria, Avenida Sabino Arana, Sarriena, Avenida Santa Ana, Iturribide, Artazagane y Txorierri.

Leioa es un municipio de población joven (casi la tercera parte de la población no supera los 19 años) y de crecimiento vegetativo positivo (1,7%). La mitad de la población activa está ocupada en el sector servicios (46,9%), el 30,5% en la industria, el 5,7% en la construcción y el 0,2% se dedica a la agricultura.

## **HÁBITAT Y URBANISMO**

En 1960 la Junta de Caridad del Santo Hospital Civil de Basurto se planteó la necesidad de crear un nuevo hospital. Tras elegir Leioa como emplazamiento, la primera piedra de este edificio de 15 plantas se puso el 19 de junio de 1974, pero que no se llegó a terminar por problemas económicos.

Las casas de obreros de la Vidriera fueron derribadas a finales de los años 60 y el suelo se destinó a uso industrial. A partir de los años 70 y hasta la actualidad, la corriente residencial de calidad que ya se había iniciado anteriormente, se expandió con urbanizaciones de casas unifamiliares adosadas con jardín en diversas zonas del municipio, que conviven con "las habituales e insufribles promociones

especulativas años 70 y una excesiva pretenciosidad de los supuestamente sensatos años 80"166. Un ejemplo de viviendas ajardinadas lo constituye el grupo Mardoena-Aurre de Sarriena, realizado en régimen de cooperativa para profesionales y clases medias. En su ejecución destacó el tratamiento individualizado de cada edificio y su integración en el entorno<sup>167</sup>.

Todo este proceso ha dado lugar a un hábitat mixto, ya que la población se concentra en diversas áreas, formando urbanizaciones que se encuentran bastante separadas unas de otras. Estas urbanizaciones conviven con caseríos dispersos, formando un conjunto bastante desconexionado. El Plan General de Ordenación Urbana pretende corregir esta situación derivada del carácter de "road-village" mediante la urbanización de los espacios libres, de cara a unir estas zonas, dotándolas a la vez de áreas ajardinadas y equipamientos urbanos de primer orden. Todavía se conservan en el municipio algunas viviendas tradicionales de dos plantas, pero poco a poco van siendo sustituidas por modernas urbanizaciones con espacios ajardinados y trama abierta. Las nuevas urbanizaciones se sitúan principalmente en los alrededores de La Avanzada, siguiendo el trazado de esta carretera hasta la rotonda de Getxo y extendiéndose hacia la Universidad por su parte derecha.

El centro administrativo y funcional del municipio se localiza a ambos lados de la carretera de La Avanzada, en los barrios de Udondo, Sakoneta, Iturribide, Monte Ikea, San Juan y Elexalde. El barrio de Elexalde, donde está emplazada la iglesia, el cementerio y el Ayuntamiento, está siendo urbanizado, junto a Sakoneta y Mendibile, primando la calidad de las nuevas viviendas asentadas en las proximidades del nuevo Centro Cívico de Leioa.

En las zonas periféricas encontramos urbanizaciones de distinto tipo: en la zona colindante con Getxo se encuentran los barrios de Pinueta, San Bartolomé y Negurigane, Gaztelueta y Ondiz, que cuentan con núcleos residenciales de cierta calidad alternados con edificaciones tradicionales y caseríos. A ello se añaden las edificaciones en la vega del río Gobela frente al nuevo Parque de Artaza, sobre arenales que en su día fueron predestinados por el Plan Comarcal para ser urbanizados, y que en la actualidad forman un conjunto de gran calidad estética. En las zonas altas del municipio y en el camino de la Universidad se encuentran las urbanizaciones de Artazagane, Peruri y Sarriena, donde abundan los chalets adosados y las urbanizaciones desarrolladas en altura pero dotadas de buenos equipamientos deportivos. La zona próxima a la ribera de la ría (Lamiako, Aketxe, La Chopera y el Mirador de Lamiako), en franco declive industrial y caracterizada por la mala calidad de las construcciones (en su día destinadas a albergar a la masa de inmigrantes que llegaban a trabajar en las fábricas cercanas en las décadas 1960-1970) y la carencia de equipamientos, está siendo objeto del Nuevo Plan De Reforma y Rehabilitación Interior (PERRI). Otras zonas como La Tejera, San Bartolomé, Pinosolo y Sansoena, presentan una mezcla de edificaciones tradicionales y caseríos con viviendas de nueva factura.

## COMUNICACIONES

Leioa está atravesada en su parte central por la principal vía de comunicación de la margen derecha de la Comarca, la Autovía de La Avanzada -soterrada al cruzar el municipio para evitar el impacto que suponía para la población-, que comunica a Leioa y Getxo con el Txorierrri y los accesos al aeropuerto, con la comarca de Plentzia-Mungia a través del Corredor de Uribe-Kosta, y con Bilbao y la margen

izquierda a través del puente de Rontegi. Por la ribera de la ría discurre la carretera BI-6311 de Bilbao a Las Arenas, que sigue el trazado del antiguo camino de sirga del Puerto de Bilbao, pasando por las zonas industriales y obreras de Lamiako y Astrabudua. Otras vías son la carretera de acceso a la Universidad, la carretera foral de Leioa al alto de Umbe y, teniendo en cuenta lo disgregado del municipio, numerosas pequeñas vías locales que enlazan los distintos núcleos.

Paralelo a la carretera Bilbao-Las Arenas discurre el Metro de Bilbao sobre el antiguo trazado de ferrocarril de la margen derecha. Aunque el municipio cuenta con dos estaciones (Lamiako y Leioa), el nuevo Metro no presta un servicio adecuado a la mayoría de la población de Leioa, ya que, a pesar de la insistente demanda, no llega hasta La Avanzada ni hasta la Universidad. A pesar de todo, el soterramiento en parte del trazado del metro a su paso por Lamiako, ha supuesto la mejora del transporte viario. En un futuro quizá se emprenda la peatonalización de Udondo y la construcción de un tranvía que uniría la estación de metro con el Boulevard.